1ª parte

Enviando el mensaje

INTRODUCCIÓN

Estás en el cine, súper concentrado en la película, y de pronto, tu atención se escapa de la pantalla, y se posa en una pantalla más pequeña, mientras que la gente cerca de ti te mira con enojo. O te puede pasar en la iglesia. O en medio de una junta de negocios. O viendo un partido de fútbol. No importa dónde estés, qué estés haciendo, o quién te acompaña en ese momento. De pronto, tu atención cambia de rumbo, tu celular suena, y sin que te importe todo lo demás, te pones a leer ese nuevo mensaje que te han enviado. ¿Por qué lo haces? Es muy simple: Porque los mensajes son personales. Son relevantes. Quiere decir que nueva información te acaba de llegar. Sabes que son de parte de alguien a quien conoces.

Todos los días recibimos mensajes de texto en nuestros celulares, y los atendemos con prontitud. La pregunta es, ¿estamos leyendo los mensajes de Dios?

PREGUNTAS PARA ESTUDIO EN GRUPO

1. A veces los mensajes de texto llegan en situaciones inoportunas, ¡pero aún así buscas la manera de leerlos! Comparte con tu grupo cuándo (y de qué forma) tratas de leer tus mensajes «sin que nadie se dé cuenta».

2. ¿Por qué atendemos con tanta urgencia a los mensajes de texto?

3. ¿Qué similitud tienen los mensajes de texto con el mensaje que Dios nos ha enviado?

4. Cuando escuchas una enseñanza acerca de Dios o de la Biblia, ¿la lees para verificar lo que te están diciendo? ¿O simplemente aceptas que todo es verdad?

5. Lee Salmo 119:97-105. El autor del salmo amaba pasar su tiempo leyendo y meditando en el mensaje de Dios. ¿Cómo han cambiado tus emociones al leer la Biblia a través de los años?

1ª parte

Enviando el mensaje

6. Si meditas acerca de los errores de tu pasado, de las veces que te metiste en un problema grande, en situaciones que te causaron dolor, ¿crees que estas situaciones hubieran sido distintas si hubieras prestado más atención al mensaje de Dios?

7. ¿Puedes notar resultados específicos en tu vida cuando ignoras la Palabra de Dios? Si es así, ¿cuáles son?

MEDITA ESTO

Si a la Palabra de Dios le hubieses puesto simplemente la mitad de la atención que le pones a los mensajes de texto en tu teléfono celular, tu visión de la vida sería muy distinta y los resultados de la misma también. Quizá aquellas cosas en tu pasado que hoy te causan dolor no existirían. Ese hábito no te habría atrapado. Esa relación no estaría perdida. Esa herida no te habría quebrado el corazón. No pasarías las tardes pensando en lo que pudo ser. El «si yo hubiera» jamás te pasaría por la cabeza. Es que meditar en la Palabra de Dios te transforma. Es un cambio interno. Le da una nueva perspectiva a tu conciencia, tus principios y tus prioridades.

Dios te ha enviado un mensaje. ¿Vas a leerlo?

APLICACIÓN PRÁCTICA

Durante esta semana lee los siguientes versículos:

Lunes: Salmo 1

Martes: Salmo 119:9-16

Miércoles: Salmo 119:33-37

Jueves: Salmo 119:97-104

Viernes: Proverbios 2:1-6

RENOVANDO TU ENTENDIMIENTO

> *Tu palabra es una lámpara a mis pies; es una luz en mi sendero.*
>
> *Salmo 119:105 (NVI)*